Gestión cultural comunitaria. Perspectivas en el encuentro de la comunidad, el arte y la universidad: cruce investigación / extensión

Mónica Caballero, Marcos Tabarrozzi, Gabriela Butler Tau, Marta Cardulli y Paula Padegimas.
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Bellas Artes. 2014.

Breve presentación del proyecto [1]

El proyecto "*Artistas en los barrios. Gestores culturales*" [2] surge en el año 2000 como correlato de diferentes acciones de innovación pedagógica de la cátedra Teoría de la Práctica Artistica – Estética I (Facultad de Bellas Artes – Universidad Nacional de La Plata), específicamente, de la implementación de la modalidad de Trabajo Final "de Campo". [3]

La modalidad "Trabajo de Campo" constituye una de las opciones que pueden elegir los alumnos de la materia para realizar su presentación final.

Junto a las otras dos modalidades (investigación y formación de grado- *trabajo interdisciplinario*) se instituye en la currícula una correspondencia real con las tres funciones claves de la Universidad Pública: la formación de grado /postgrado; la investigación y la extensión.

Desde esta concepción, los trabajos de campo tienden a articular responsabilidad universitaria, capacitación para docencia-gestión y formación ciudadana.

Haciendo un recorrido histórico, la metodología propuesta -con sucesivas y numerosas modificaciones durante los nueve años de implementación – configura una cadena de acciones de construcción colectiva de saberes y habilidades productivas – en la línea de la gestión cultural desde la Universidad - pero con la especificidad y las particularidades relativas a la praxis artística: la producción en artes visuales, audiovisuales y musicales entendida no como mera "expresión libre" sino como soporte de valores, constitución de esferas de sentido y desarrollo sensorial. [4]

Las incumbencias de los talleres también se han ubicado en dimensiones no tan frecuentes a las vinculadas con el arte; ya que fueron desplegadas en torno a la construcción identitaria, la alfabetización artístico-comunicacional y la inserción laboral-social. Respecto de los destinatarios del proyecto, éstos han sido seleccionados a partir de demandas institucionales específicas (organizaciones que se acercan a la Universidad para ser parte del proyecto), sugerencias de los alumnos y/o relevamiento institucional por parte de los coordinadores docentes.

La enorme cantidad de instituciones participantes (18 en 2008, 25 previstas para 2009), así como su diversidad (desde cárceles a escuelas públicas, desde comedores a centros de jubilados) dan cuenta del funcionamiento no ya de un proyecto sino prácticamente de un *programa*, entendido como campo y marco de experiencias sumamente diferentes en la forma pero coincidentes en sus objetivos y dinámica.

Desde el año 2006, la iniciativa se sistematiza e institucionaliza en la figura de *Proyecto de Voluntariado Universitario*, cambio que habilitó la consolidación del emprendimiento y la capacitación directa e indirecta de alumnos, docentes y actores sociales. El apoyo económico permitió expandir los alcances geográficos del proyecto y elevar la calidad material de las propuestas (20 talleres que contaron con más y mejores recursos en 2006). Asimismo, la posibilidad de realizar producciones gráficas y audiovisuales para sintetizar y difundir las experiencias, representó un salto cualitativo en la dinámica del proyecto. En este sentido, la edición de un libro ("*Artistas en los barrios…"*, EDULP, 2007) en el que 85 voluntarios describen y reflexionan sobre sus experiencias de "campo" fue el corolario de esta etapa de materialización de la propuesta ideológica y pedagógica inicial: en el ámbito académico resultó sumamente significativo la aparición de una publicación en la que los autores fueran los estudiantes y no los docentes e investigadores de trayectoria.

En los últimos tres años "*Artistas en los barrios…"* fue reconocida en las Convocatorias 2007 y 2008 de la Secretaría de Extensión Universitaria (UNLP) y en el Premio Presidencial "Prácticas Educativas Solidarias en Educación Superior" (2008), reconocimientos que han permitido el crecimiento sostenido de la propuesta.

Los estudiantes voluntarios.
Integración del conocimiento, acciones, impacto en la formación e inserción en la comunidad

Integración del conocimiento. Logros y dificultades

La posibilidad de que conceptos y teorías relativos al arte y cultura funcionen como ejes de una intervención en la comunidad constituye, de hecho, uno de los desafíos que plantea la cátedra Teoría de la Práctica Artística: superar las falsas dicotomías entre teoría y práctica en un (complejo) diálogo que asimile y potencie ambas. La cuestión es, sin duda, problemática y consideramos que puede extenderse a diferentes disciplinas en las que los desarrollos "aplicados" o de transferencia directa no son materia frecuente, vale decir, todos aquellos espacios de producción de conocimiento que hayan segmentado fuertemente las fronteras entre la teoría y la práctica. [5]
En la definición del problema, afirmábamos en "Artistas en los barrios: gestores culturales significando las identidades y conflictos comunitarios" que:

> *"En el imaginario del estudiante de arte esta materia es considerada inicialmente como una de las asignaturas "teóricas", que carece de puntos de contacto sólidos con las materias disciplinares específicas y "prácticas" (…) [los alumnos] desarrollan el temor a que la lectura, la ´intelectualización´ o puesta en juego de las ideas, influya desfavorablemente en sus propias convicciones, disminuyendo la "originalidad" de la producción artística"* [6]

Ante esta situación, y en términos de integración del conocimiento, la praxis de las acciones de aprendizaje-servicio, la dinámica del diseño del proyecto y el diagnóstico institucional por parte de los voluntarios-estudiantes de arte *durante el transcurso de la cursada*, resulta sustancial. Como objetivo principal, se intenta estimular la producción original – a partir de los conceptos dados - de modelos de análisis *y producción* cultural, en la que los autores (Mario Casalla, Rodolfo Kusch, Umberto Eco, Ticio Escobar, entre otros) sean interlocutores y sus términos apropiados e intervenidos por cada grupo de estudiantes.
La primera unidad del programa de la materia (*Arte y horizonte cultural*) establece el marco conceptual y epistemológico sobre el cual se establecen estos conceptos-herramientas de diseño para la reflexión-acción sobre la realidad cultural. De esta primera unidad, y a modo ilustrativo, podemos enumerar las categorías de política, universalidad situada, praxis, tecnología como apéndice cultural, códigos de percepción, saber y representación, entre otros. [7]
La integración del conocimiento a las actividades de educación solidaria puede pensarse como un proceso, no lineal sino cíclico, que funciona desde una permanente resignificación de palabras y experiencias, a la luz de constantes reasimilaciones "teórico-prácticas". Al mismo tiempo ese conocimiento adquiere un significado y un peso diferente en su relación con la comunidad: define un horizonte y una responsabilidad nuevos para los estudiantes.
Tal como afirma la voluntaria-estudiante de arte Paula Padegimas, que realizó actividades de plástica como trabajo curricular en el Centro Municipal de Día para discapacitados (Lanús) y, luego (ya sin crédito curricular), en el "Taller de Parkinson" del Hospital Romero (La Plata):

> *"Las experiencias en los trabajos voluntarios de campo generaron en mi, cuestionamientos que definieron ideas, posturas y elecciones. No se trataba ya de aprobar una materia, o de cumplir con las clases que nos tocaba dar. Se trataba de empezar un camino hacia la docencia, de buscar que como yo otros también se cuestionaran y pensaran como eslabones en una cadena de transmisión de saberes e ideas en este desafío que es gestar cultura conciente y comprometidamente.*
> *(…) elegimos abrir el eslabón que los invite a participar de esta experiencia. Invitarlos a sumarse desde sus lugares y profesiones a gestar cultura juntos, a tener otras miradas sobre nosotros y nuestro mundo abriendo la posibilidad de tomarnos un tiempo para pensarnos en el arte y la cultura".*

Acciones

Cada grupo de voluntarios realiza: 1) entrevistas y un diagnóstico general de la realidad comunitaria que aborda, 2) el co-diseño (junto a actores institucionales y docentes) del proyecto, 3) su implementación en la

modalidad de Taller, 4) la co-evaluación y puesta en común y 5) la co-organización de la Muestra Final de cada taller.
Un número importante de voluntarios se suman para las actividades de difusión y divulgación de los talleres en equipos de redacción de contenidos gráficos, fotográficos, audiovisuales y multimediales.
Todas las acciones se construyen y desarrollan desde la interacción con la institución participante y sus actores. Pero aunque resulta evidente que las prácticas y acciones de gestión cultural no pueden pensarse en abstracto sino desde lo particular y lo situado (algo que es también un lugar común, casi naturalizado en la reflexión sobre la gestión cultural), debe mencionarse el complejo proceso de internalización de esta misma premisa.
En los grupos de voluntarios, las ideas y propuestas aparecen cristalizadas y cerradas muchas veces antes de conocer la realidad comunitaria que se abordará y –en algunos pocos casos- incluso después de conocerla. Lograr un dialogo y una formulación conjunta de propuestas para construir un formato flexible resulta un camino sumamente arduo, muchas veces cercano a la creación compartida pero – no menos veces – próximo a la negociación política.

Impacto en la formación de los estudiantes

Se puede sintetizar en cuatro puntos:

- Conocimiento de situaciones comunitarias y sociales próximas geográficamente pero que, por pertenencia de clase y/o la situación de extrema fragmentación social, resultan absolutamente desconocidas.

- Logro de una actitud de compromiso social: la experiencia prosigue en una formación permanente de vinculación comunitaria. Aumento del número de estudiantes que continúa con tareas solidarias y *ad honorem*, luego de concluida la cursada.

- Modificación de prejuicios y preconceptos culturales acerca del rol del artista, la obra y el público. Se comienza a plantear al arte como una valiosa herramienta social, que supera la escisión histórica entre arte y vida cotidiana.

- Inserción en la práctica laboral concreta: en el ámbito académico es frecuente la ruptura entre formación disciplinar y realidad laboral. Esto desemboca en que los graduados al egresar se enfrenten a una realidad laboral y social para la que no fueron completamente preparados. Con este proyecto el alumno debe y puede hacer esta síntesis e interrelación de lo aprendido para poder integrarlo a una realidad concreta.

Inserción en la comunidad.

La articulación entre los coordinadores docentes e institucionales benefició a los talleres que se insertaron de mejor modo en la práctica comunitaria. Vale decir, que la intervención comprometida de los diferentes niveles de actores sociales y la posibilidad de diálogo entre éstos, fue la pauta para aquellos trabajos que alcanzaron ampliamente los objetivos propuestos y pudieron excederlos.
La realización de pre-diagnósticos por parte del equipo docente y la posibilidad de acompañamiento e interacción permanente, aparecieron como factores de crecimiento de los talleres.
Esto también compensó los "problemas de tiempo" (de alumnos, docentes y participantes de los talleres) que se había señalado anteriormente como el mayor obstáculo para la realización de las tareas de aprendizaje-servicio. [8]

Docentes e investigadores: roles y aprendizajes. Dificultades

Roles y aprendizajes. Intervención docente en la participación de los voluntarios.

Las tareas de aprendizaje - servicio descriptas anteriormente suponen que los docentes-investigadores del proyecto (20 en total) cumplan – en paralelo y en correlación con las obligaciones de cátedra – actividades de coordinación grupal, seguimiento, evaluación y más tarde, producción de materiales para la difusión y la divulgación de las experiencias.
La coordinación y seguimiento de los trabajos emprendidos por los grupos de voluntarios requieren de competencias particulares. En publicaciones anteriores circunscribíamos estas capacidades a un ámbito integrado donde se cruzaban la "política, la gestión social y la psicología". [9]
Marta Cardulli, docente tutora del proyecto, resume un aspecto de esta mediación:

> *"En los primeros contactos los alumnos suelen mostrarse afanosos de que las instituciones, abran la puerta de su intimidad.*
> *Pero a veces esa puerta es infranqueable y deben esperar más tiempo del programado, o ir más veces de las establecidas, o someterse a trámites burocráticos,*
> *En esta etapa del proceso, como docente tutor, mi accionar se dirige en ayuda para socorrer la ansiedad, quitar presiones y alentarlos a seguir intentando crear lazos de confianza con la institución. Por ejemplo, para que puedan insistir con respeto, cumpliendo horarios, acatando las normas y aceptando los límites que ella establezca. Llegado el caso asistir y mediar la relación.*
> *En la mayoría de las instituciones, las normas estrictas, dejan de serlo, al ganar mutua confianza".* [10]

Merece destacarse otro aspecto relevante que atañe a las cuestiones del rol docente: el enriquecimiento de la formación docente que se produce al intervenir en el seguimiento y evaluación de las propuestas de los alumnos. La consistencia, creatividad y flexibilidad de dichas propuestas representa una instancia de aprendizaje para los coordinadores. En el mismo sentido, y en virtud de la escasísima bibliografía sobre gestión cultural desde la universidad pública, el debate sobre estrategias culturales constituye un espacio de gran valor para la tarea docente.

Dificultades

Pueden sintetizarse en cinco áreas:

- *Casos de articulación compleja entre instituciones y grupos*.
  En algunos casos, pese al logro del trabajo propuesto, hay conciencia de no haber podido articular expectativas tanto de las instituciones como del equipo de trabajo. La clave es continuar, tener constancia y ser consciente de las limitaciones y también de los condicionamientos que muchas veces alejan y generan ruido en la comunicación.
- *Prácticas burocráticas*; las instituciones generan su propio ritmo y a veces su organización interna dificulta la continuidad del trabajo.
- *Dificultades de diagnóstico.*
- *Resistencia ideológica* por parte de estudiantes u organizaciones. Representación de diversas *figuras institucionales* (como la universidad, el mismo proyecto "Artistas…" o instituciones varias), como instancias "adversarias".
- *Reconocimiento escaso a nivel curricular de las acciones de educación solidaria.* El docente universitario recibe más créditos académicos por tareas de investigación que por las de extensión.

Finalmente, un factor que obstaculiza notablemente el crecimiento del proyecto es la falta de recursos reales para concretar un seguimiento exhaustivo del comportamiento comunitario a mediano plazo, una vez concluidas las prácticas educativas.

Comunidad: inserción sin asistencialismo. Cuestiones relativas a la potencialidad del arte. Factores que facilitaron la inserción.

Existe un supuesto erróneo mediante el cual se ubica a la Universidad en el lugar de Institución de excelencia que "baja el conocimiento" hacia determinado sector social, fundamento básico de una práctica puramente asistencialista. La misma concepción de *extensión universitaria*, institucionalizada a lo largo de décadas, colabora con esta imagen de salida del ámbito del conocimiento para actuar en espacios sin saberes. Pero aún estableciendo una postura crítica de esta ideología, el diálogo –entendido como encuentro e integración entre saberes "académicos" y saberes "populares", inherentes a las actividades comunitarias dominantes- no es un proceso tan sencillo ni transparente, como se suele enunciar en los foros de difusión de las actividades de educación solidaria (algo que ya hemos remarcado en el punto "Estudiantes…"). Establecer la comunión entre los valores o creencias comunitarias y la articulación en una forma artística tiene similitudes con cualquier tipo de encuentro social: es una interacción sumamente compleja, en cualquier de sus modalidades y no es el objeto de estas líneas "aplanar" los conflictos que suceden en esta construcción.
La profesionalización contemporánea del área de gestión cultural, aunque habilita un desarrollo inédito del campo, también conspira ideológicamente contra la visión que quisiéramos sostener de una gestión cultural sin actores jerárquicamente superiores a otros: la transformación de los participantes sociales en "gestores culturales".
En lo relativo al arte, área de nuestra incumbencia, como estrategia para facilitar esta difícil meta, se estimula el trabajo de "simbolización" de una realidad particular y sus conflictos, como gestores - vehículos de unos significados, no como sus creadores o expertos. Que el proyecto no se inserte inmutable ante la situación de intervención, sino que nazca y se nutra en la comunidad, poniéndose en obra a través de todos los gestores.
Por ello, la evaluación de los actores institucionales es crucial.

Factores fundamentales que facilitaron la participación de las instituciones en las tareas de gestión cultural: difusión y divulgación de las acciones como puente hacia las organizaciones y la comunidad.

Un aspecto que facilitó enormemente la inserción en la comunidad tuvo que ver con las estrategias de difusión y divulgación, divididas en tres grandes grupos: muestras públicas, publicaciones y material audiovisual. En un plano superior, esto continúa con la realización de una transferencia de saberes centrada en instrumentos de comunicación y prensa.
El éxito de las estrategias de difusión y divulgación antes mencionadas se constató no sólo en el incremento de las instituciones que se contactaron con el Proyecto sino también habilitó en la aparición de nuevas vías de financiamiento para el trabajo voluntario. A fines de 2008 obtuvimos el interés de la Fundación Florencio Pérez (una ONG de la ciudad de La Plata) para la ***subvención*** de un proyecto artístico a realizarse en mayo de 2009 basado en la prevención de adicciones en jóvenes a través del arte. Otros interesados en firmar nuevos convenios con el proyecto y durante 2009, son la Municipalidad del Partido de la Costa y la Municipalidad de Villa Gesell.

Organizaciones. Beneficios e impacto cualitativo: casos.

Al inicio del trabajo conjunto se pauta entre voluntarios e institución un cronograma de actividades que comprende: diagnóstico y encuentro, realización del proyecto, pre-producción de la implementación del taller, realización del taller, evaluación y armado de una muestra final.
En cuanto a los aportes institucionales, y en virtud del trabajo frecuente con organizaciones de muy escasos recursos, se requiere de las instituciones solamente un lugar físico para el desarrollo de las actividades y al menos una persona que ocupe el rol de coordinador institucional.

Beneficios e impacto cualitativo

Las organizaciones han destacado la "fuerza" de la gestión artística para simbolizar conflictos comunitarios y, sobre todo, soluciones –ficcionales- a esos mismos conflictos, lo que constituye una verdadera antesala, ayuda y complemento de las soluciones políticas y materiales. En algunos casos los conflictos no han sido puestos en palabras o éstas no permiten el establecimiento de consensos: este es sin duda un espacio fecundo para la objetivación artística. Registramos intervenciones positivas en problemáticas de discriminación, subjetivación, construcción de identidades grupales, potencialidades obturadas por problemas físicos o psíquicos.
En otra escala, desarrollamos capacitaciones laborales con diferentes niveles certificados. También producciones materiales de acuerdo a la necesidad de las instituciones: realización de tazas en

cerámica, murales y videos institucionales, emblemas de identidad – escudos, banderas-, mejoramiento estético de mobiliario, etc.
Una breve descripción del impacto cualitativo en diferentes instituciones puede graficar los desarrollos positivos del proyecto:

- **Taller de cerámica en la SGB Nº 3 (Ensenada, barrio El Dique)**

Durante el desarrollo de un mural de cerámica realizado por voluntarios con alumnos de 9º año, se logró **recuperar matrícula.** Según el testimonio de docentes y directivos, alumnos que habían abandonado la institución volvieron al enterarse de la propuesta y a participar en ella. En el transcurso de la tarea los alumnos propusieron completar el trabajo (amurado) en horario extra escolar, concurriendo a contraturno. Además de la colaboración grupal – una problemática de la institución- la práctica permitió que se amplíen los horizontes de los participantes, al mostrarles una técnica que nunca habían trabajado y con la que pueden contar en el futuro.

- **Taller de cine-debate en la EGB Nº 30 (Tolosa, La Plata):**

La grave problemática de la institución en cuanto a la ***discriminación*** entre sus alumnos – dada en la convivencia de nacionalidades y culturas diferentes-, requirió un proyecto que llamara a la reflexión sobre ese aspecto ***para promover la discusión y el debate, y modificar los valores y actitudes de los alumnos.*** Un grupo de estudiantes voluntarios de la carrera de Artes Audiovisuales programó el visionado de películas animadas para debatir esta cuestión identitaria sobre la diferencia del otro y el posicionamiento en un marco de respeto mutuo. Padres y autoridades escolares destacaron el valor formativo del taller.

- **Murales:**

Una de las mayores demandas institucionales tiene que ver con la incorporación de arte público que exprese las identidades institucionales y comunitarias. El mural es, en este sentido, una de las prácticas habituales (más de diez murales, en lugares como el Hogar para chicos del Padre Cajade y el Comedor "Los Pirulines")

- **Fuerte Barragán, Museo de ex combatientes de la guerra de Malvinas (Ensenada):**

Se cubrió la necesidad de promoción y difusión del museo realizando un video institucional, aportando a la ***identidad y memoria histórica comunitaria***. Se involucraron en un fuerte lazo de historia común los alumnos y los excombatientes.

- **Remeras con serigrafía en el barrio San José (La Plata):**

El grupo integrado por jóvenes del barrio San José y todos los interesados de la zona, participaron en un taller de serigrafía al aire libre. Los alumnos universitarios fueron el "medio" de las herramientas de grabado necesarias a los jóvenes del barrio para que plasmen en imágenes su identidad grupal y barrial.

Reflexión final. Producción cultural y rol de la Universidad

"Con este taller vi el cambio que hubo en el grupo.
Entre nosotros podemos hablar de los conocimientos
de fotografía; recibir la experiencia y ver qué podemos
rescatar, mirando hacia lo positivo.
Si algo nos incomoda lo descartamos.

Me abrió la cabeza las perspectivas,
el significado de una foto. Al tomarla hay un
significado. La foto permite plasmar la relación del
grupo, de amigos (…)
La foto es una forma de relación" [11]

Claudio (I Unidad Carcelaria I, 44 años)

Comenzamos el año 2000 conscientes de que la Universidad pública subvencionada por toda la población no es de ni para todos. No porque entre sus principios no esté el ingreso irrestricto, sino porque sabemos que en las actuales condiciones del país no todos pueden llegar a ella. Sin embargo todos colaboran en su mantenimiento.
¿Qué podíamos hacer para difundir el aprendizaje, para promover el aprendizaje solidario entre nuestros jóvenes alumnos? ¿Cómo acortar la distancia con los lugares y / o instituciones más desprotegidos? Lo primero, largarnos a la calle.
No fue un gran esfuerzo puesto que nuestra realidad, la que vivimos todos los días, transcurre fuera del ámbito universitario. Pero resulta que a veces pareciera que este paréntesis que se da en cuanto estamos en el ámbito académico nos aísla y desvincula.
En nueve años hemos crecido en organización, en planificación, en actividades conjuntas con las instituciones. Sabemos que se han construido ámbitos reales de aprendizaje en servicio.
No alcanza. Nuestro sueño es la igualdad social. Que todos podamos acceder a la praxis artística.
A pesar de las dificultades que surgieron podemos destacar que el poder modificar la concepción de la realidad cotidiana de un individuo – la mirada nueva que surgió en Claudio (privado de la libertad) al comunicarlo con lo mejor del exterior - se logró mediante la fotografía. No en un arte - entretenimiento sino desde un lenguaje comunicacional.
Definitivamente en ese lugar en donde otros medios fallan, un proceso artístico es contundente en la apreciación de otras realidades posibles ante la situación que, como dice Rodolfo Kusch, me aqueja aquí y ahora. El arte abre una gran puerta a las posibilidades de transformación de esa realidad.
Tenemos la confianza de que, habiendo estrechado vínculos con las instituciones, los alumnos y docentes del proyecto estén más conscientes de la responsabilidad con la comunidad, del compromiso político. De la necesidad de ser, en sus distintas prácticas, trabajadores culturales y productores de sentido, en un tiempo donde los mismos sentidos y significados culturales se debilitan ante las lógicas de la homogenización.

---

[1] Para un detalle pormenorizado del Proyecto y las cuestiones conceptuales que lo fundamentan puede consultarse el artículo "Artistas en los barrios: gestores culturales significando las identidades y conflictos comunitarios" en *Participación ciudadana y acceso a la información*. Buenos Aires, Ministerio de Educación, 2008.
[2] Proyecto acreditado en el Programa Nacional de Voluntariado Universitario 2006-2007, con continuidad en el bienio 2007-2008.
[3] Estas acciones de innovación pedagógica se dieron en el marco de los proyectos de investigación del Programa de Incentivos del ME radicados en la Universidad Nacional de La Plata, entre 2001 y 2009.
[4] Cf. José Jimenez: Imágenes del hombre. Fundamentos de Estética. Madrid, Tecnos, 1987.
5 Cf Mónica Caballero, Gabriela Butler Tau, Marcos Tabarrozzi: "Los barrios se llenan de artistas" en Revista NEXO FBA. Publicación de la Secretaría de Extensión y Vinculación con el Medio Productivo de la Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata. La Plata. Año 2. Número 2. 2009.
6 Mónica Caballero, Marcos Tabarrozzi y Gabriela Butler Tau: "Artistas en los barrios: gestores culturales significando las identidades y conflictos comunitarios" en Participación ciudadana y acceso a la información. Buenos Aires, Ministerio de Educación, 2008, pp. 89
[7] Puede consultarse la bibliografía completa de la materia en www.edu3000.com.ar/tpa
[8] Caballero, Mónica; Butler Tau, Gabriela; Tabarrozzi, Marcos: op cit., pp. 93-94.
[9] Ibídem, p. 93.
[10] Cardulli, Marta: "Reflexiones sobre la intervención docente en las prácticas de voluntarios de arte" en TPA 09. Educación Solidaria. La Plata, 2009. En prensa
[11] Entrevista realizada por Ascensión Moreno – Edición: Nazarena Mazzarini, en Taller de fotografía – Unidad Penitenciaria I – Provincia de Buenos Aires. 2008. Fotografías, La Plata, Ministerio de Desarrollo Social de la Pcia. De Buenos Aires, 2009. En prensa